



LA UNIVERSIDAD CELEBRA DE NUEVO SANTO TOMÁS

‘Nada ha sustituido el aplauso del balcón’

El profesor José Navarro Góngora advierte en su lección en el Paraninfo del aumento de la ansiedad y depresión durante la pandemia y reivindica más formación para hacer frente a sus efectos traumáticos

C.R. | SALAMANCA

El miedo a la pandemia, al contagio, a sus efectos demoleedores en la economía, a las experiencias pasadas por haber estado infectado, están afectando a los niveles de ansiedad, depresión e incluso de suicidio de la población, sobre todo, de quienes están en primera línea de combate. También tenemos experiencia de lo contrario del efecto sanador de los momentos de aplauso a las ocho de la tarde, ¿quién se acuerda de esto ya?. Se preguntaba ayer el profesor José Navarro Góngora, del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos. Lo hizo ante un Paraninfo a menos de un cuarto de su aforo, que, después de 16 meses recuperó una de las ceremonias más representativas y simbólicas de la Universidad de Salamanca, la celebración de Santo Tomás de Aquino. Fue con cuatro meses de retraso, sin investidura de doctores, con un “Gaudemus” televisado y un “desfile de birretes” reducido a mínimos, “medidas que la prudencia epidemiológica aconseja”, según señaló el rector Ricardo Rivero, quien quiso destacar que la institución académica “no ha dejado en ningún momento en esta crisis ni de hacer ni de dar”. “Simbolizarlo en la sesión solemne de conmemoración de esta fiesta, retomándola, demostrando nuestra voluntad de seguir haciendo no es solo un rito, no es una tradición inventada, en el vocabulario de los historiadores, tiene perfecta razón de ser: hacer y estar, estar aquí, presencialmente”, recaló significando así que con esta celebración “se recuperan las mejores raíces” como otro paso más hacia la normalidad.

Fue en este marco y ante autoridades políticas, universitarias y militares en el que Navarro Góngora reivindicó que en esta época “en la que se multiplican los efectos traumáticos que afectan a muchas personas, quizás va siendo hora de que como universidad tomemos la iniciativa de incorporar al ámbito de la Psicología, la Sociología y de la Medicina el estudio y la investigación de la intervención psicosocial”. “La formación que reciben los profesionales de la salud mental prepara mal para las crisis masivas”, apuntó en una lección sobre Psicología Clínica de las crisis, en la que defendió el trabajo en equipo que suelen descuidar los sistemas asistenciales de salud y de servicios sociales “tan centrados en costes”. Reivindicó la colaboración entre profesionales de la misma y distinta especialidad, el ámbito qui-



El tradicional desfile de doctores previo a la celebración de Santo Tomás, ayer reducido a una mínima representación. | FOTOS: ALMEIDA



Público muy limitado durante el acto en el Paraninfo.



Los padres de Luis Francisco Lorenzo recoge el Premio Moraza.

Rivero subraya que la Universidad “no dejó de hacer” durante el confinamiento y además ayudó a superar la crisis

zás “más olvidado en los planes de estudios de grado y posgrado de la Psicología Clínica”.

Rivero también aprovechó la ceremonia para ensalzar y agradecer el trabajo de la comunidad universitaria durante el confinamiento más estricto, pero también durante toda la pandemia. Tras destacar que la producción investigadora ha sido mayor durante el último año, el rector subrayó que los profesores, durante el confinamiento, “no dejaron de hacer” y “cada una de las personas de la Universidad, cuando todo comenzó, cuando la sociedad lo necesitaba, no solo mantuvo su compromiso realizando el trabajo docente e investigador; sino que se volcaron para contribuir a una mejor superación de la crisis”.

Sin investidura de doctores, pero con entrega de premios

Un emotivo video sustituyó ayer al tradicional acto de investidura de nuevos doctores que cada año se hace coincidir con la celebración de Santo Tomás. Otro reemplazó al canto del “Gaudemus”. Pero las restricciones no impidieron a la Universidad de Salamanca entregar en el Paraninfo los habituales galardones a la investigación. El X Premio Nacional de Investigación del Cáncer “Doctores Diz Pintado”, como reconocimiento al esfuerzo y a la trayectoria científica en el área de la investigación oncológica del mejor joven investigador, fue recogido por el bioquímico Iñaki Martín-Subero. Posteriormente se otorgó el XVI diploma acreditativo de la Fundación Doctor Moraza a la mejor tesis leída en la Universidad en el año 2020 a Luis Francisco Lorenzo Martín, un reconocimiento que recogieron sus padres. Y finalmente el profesor Nicolás-Roberto Robles, en nombre del Instituto Universitario de Investigación Biosanitaria de Extremadura, recogió de manos de Juan Florencio Macías el premio de la Cátedra Extraordinaria de Hipertensión y Riesgo Vascular y Geriátrica de la Universidad de Salamanca.